

Gingeras, Ryan: *Los últimos días del Imperio Otomano*. Barcelona: Galaxia Gutenberg. 2023. 359 pp.

Carlos Ortega Sánchez

Universidad de Estambul (İstanbul Üniversitesi), Turquía ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/chco.103597>

Con *Los últimos días del Imperio Otomano*, el historiador Ryan Gingeras ofrece al lector hispanohablante una obra rigurosa, ambiciosa y profundamente necesaria, dada la escasez de literatura en español sobre el Imperio Otomano y la Turquía contemporánea. Publicada originalmente en inglés por Penguin Books en 2022, esta obra se adentra en los años crepusculares del Imperio, desde 1918 hasta el Tratado de Lausana en 1923 y el subsecuente nacimiento de la República de Turquía. Más allá de una simple narración cronológica del colapso imperial, la obra se propone revisar críticamente la historia oficial, escapando de relatos nacionalistas, simplificaciones políticas y el eurocentrismo. En su lugar, el autor presenta una narrativa compleja y coral que ofrece una mirada amplia a este período, que, aunque breve, fue de una profunda complejidad.

La obra reconstruye el colapso del Imperio Otomano no como un fenómeno lineal o inevitable, sino como el resultado de una intrincada sucesión de conflictos locales, disputas internacionales, resistencias sociales y procesos de construcción de identidades nacionales. Gingeras examina con detalle los acontecimientos clave del período, como la ocupación de Esmirna por el ejército griego, la resistencia nacionalista liderada por Mustafa Kemal, las políticas aliadas en Anatolia, las relaciones con la Rusia soviética y el traumático reordenamiento del mapa étnico y político de la región.

La estructura del libro refuerza el carácter analítico y detallado del enfoque de Gingeras. Organizado en seis capítulos principales, el volumen está cuidadosamente diseñado para ofrecer una lectura tanto cronológica como temática. Cada capítulo contiene múltiples subapartados que permiten al lector seguir el hilo narrativo desde distintas dimensiones: políticas, militares, diplomáticas o sociales. Además, uno de los valores de la obra son los enriquecedores mapas e ilustraciones. La introducción, particularmente sus reflexiones sobre las fuentes y los desafíos historiográficos del período, prepara al lector para una historia fragmentada, ambigua y conflictiva. La conclusión ofrece una rica reflexión sobre cómo las diferentes rupturas (políticas, sociales o idiomáticas) tras la caída del imperio hicieron que muchos pueblos, particularmente de Oriente Medio, tengan dificultades para acceder a sus propias historias.

Uno de los principales méritos de la obra es desmontar la idea de que la desaparición del Imperio fue un proceso ordenado o pacífico. Por el contrario, Gingeras demuestra que fue un período marcado por una violencia sistémica, desplazamientos masivos, rupturas culturales y pugnas internas por el control del relato histórico. El autor se desmarca del relato heroico del

nacimiento de la Turquía moderna y, en su lugar, se dedica a explorar las complejidades y los matices del proceso, incluyendo aspectos como las manifestaciones del nacionalismo, los eventos de violencia ocurridos en el período y las múltiples experiencias y voces visibilizadas en los relatos oficiales.

El valor central de la obra reside en su enfoque plural y la diversidad de fuentes y perspectivas que incluye. El autor no se limita a narrar, sino que incorpora las voces de múltiples comunidades implicadas en la disolución del imperio (turcos, armenios, árabes, kurdos...) a través de periódicos, cartas, diarios e incluso testimonios orales de sus vivencias en aquellos años. Esta diversidad de perspectivas convierte a la obra en una herramienta fundamental para entender cómo la caída del Imperio no fue solo una transición vivida por las élites políticas, sino cómo afectó profundamente a sus habitantes, quienes se vieron engarzados en el proceso de redefinición identitaria de los nuevos estados.

La amplitud del enfoque y la revisión crítica del relato convencional sobre la disolución otomana son los principales aciertos del libro. Más allá de ofrecer una mera cronología del declive, la representación de las diversas voces de la época consigue plantear un análisis profundo del tejido social y político del imperio, esencial para comprender el nacimiento y la consolidación de la República de Turquía. El mayor logro de la obra es su capacidad para analizar las diversas perspectivas que convivían en el imperio en el contexto de los procesos internacionales del momento, como la redefinición del orden mundial tras la Primera Guerra Mundial y la expansión soviética. Además, la narrativa abarca perspectivas de todo el imperio (y no solo de la parte anatólica), lo que la convierte en una obra de gran interés para conocer el Medio Oriente otomano. Todo ello se sustenta en el uso riguroso de archivos diplomáticos, memorias y prensa contemporánea, lo que conecta al lector directamente con las fuentes primarias.

La principal dificultad para el lector podría residir en la densidad narrativa del texto. Si bien el estilo de Gingeras es elegante y claro, la riqueza de detalles, nombres y procesos puede resultar abrumadora, especialmente para quienes no estén familiarizados con el contexto histórico otomano. Por ello, sería recomendable tener a mano papel y bolígrafo para seguir el hilo. Este énfasis en los hechos y las personalidades políticas y militares convierte al volumen en un valioso estudio en ese ámbito, pero implica que la historia social y cultural quede en un segundo plano. Un ejemplo claro de esto es la escasa mención de mujeres; aunque Gingeras se refiere a las mujeres como víctimas de guerras y desplazamientos, solo dos nombres propios son brevemente citados: la escritora y líder nacionalista turca Halide Edib Adivar y Latife, defensora de la modernidad y el sufragio femenino y esposa de Mustafá Kemal Atatürk entre 1923 y 1925. Estos aspectos, sin duda, podrían dejar insatisfecho a un lector interesado en las realidades sociales y culturales de los últimos años del Imperio.

Los últimos días del Imperio Otomano es una obra valiosa, necesaria y oportuna, especialmente en su versión en castellano. No solo ofrece una lectura crítica que desmantela visiones típicas del Imperio Otomano como el “hombre enfermo de Europa” o los relatos nacionalistas, sino que, desde una perspectiva amplia, documentada y comprometida con la complejidad histórica, brinda al lector la posibilidad de adentrarse en la profundidad de los procesos históricos que caracterizaron el complejo quinquenio de 1918-1923. Sin dejar de lado otras obras maestras clave como *Turkey: A Modern History* de Erik J. Zürcher (I.B. Tauris, 1993) o *A Brief History of the Late Ottoman Empire* de M. Şükrü Hanoğlu (Princeton University Press, 2008) –lamentablemente no traducidas al español–, el lector, ya sea un no iniciado en la historia turca u otomana o alguien ávido por profundizar en ella, puede sumergirse de lleno en este fascinante proceso histórico.

Referencias bibliográficas

- Gingeras, Ryan: *The Last Days of the Ottoman Empire, 1918-1922*. Londres, Penguin Books, 2022.
- Hanoğlu, M. Şükrü: *A Brief History of the Late Ottoman Empire*. Princeton, Princeton University Press, 2008.
- Zürcher, Erik J.: *Turkey: A Modern History*, Nueva York, I.B. Tauris, 1993.